

## ECONOMÍA / POLÍTICA

## ¿Corre peligro la recuperación de la economía española?

**EL RIESGO DE UNA TERCERA RECAÍDA** / El consumo, la inversión, la industria y el empleo se desaceleran en el tercer trimestre.

Calixto Rivero. Madrid

“El principal riesgo que afronta España es lo que puede ocurrir en el entorno europeo”. “La economía española no es absolutamente inmune a lo que ocurre en Europa”. No son frases tremendistas de ningún organismo internacional; son las advertencias que lanzó el pasado lunes el propio ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, que teme el impacto en el Producto Interior Bruto (PIB) nacional de la crisis que vuelven a sufrir las grandes locomotoras europeas. Sumándose a estos presagios, el Banco de España alertaba ayer en su boletín económico mensual que el consumo, la inversión la industria y el empleo se desaceleran en el tercer trimestre.

Pero, ¿peligra realmente la recuperación de la economía española? ¿Existe el riesgo de una tercera recaída? Los analistas consultados por EXPANSIÓN consideran que, en principio, no. Aunque reconocen que el consumo no tendrá el mismo tirón en la segunda mitad del año que entre enero y junio y vaticinan que se producirá una ralentización del crecimiento trimestral de una o dos décimas, con lo que el

**El Banco de España alerta de una desaceleración del crecimiento de la economía nacional**

**Hay confianza en que el crecimiento de Estados Unidos es la esperanza de la economía mundial**

**Luis de Guindos ya ha avisado de que la economía nacional “no es inmune” a la crisis de la eurozona**

PIB crecerá entre un 0,4% y un 0,5% entre julio y septiembre. Eso sí, los expertos creen que los cimientos de la recuperación son sólidos, aunque será necesario “mimar” más las exportaciones y mantener la congelación salarial para ganar competitividad y poder seguir reduciendo el déficit comercial, ya que es preocupante que el proceso de desalancamiento se ha frenado en seco como consecuencia de la debilidad de nuestros principales socios comerciales y al auge de las importacio-

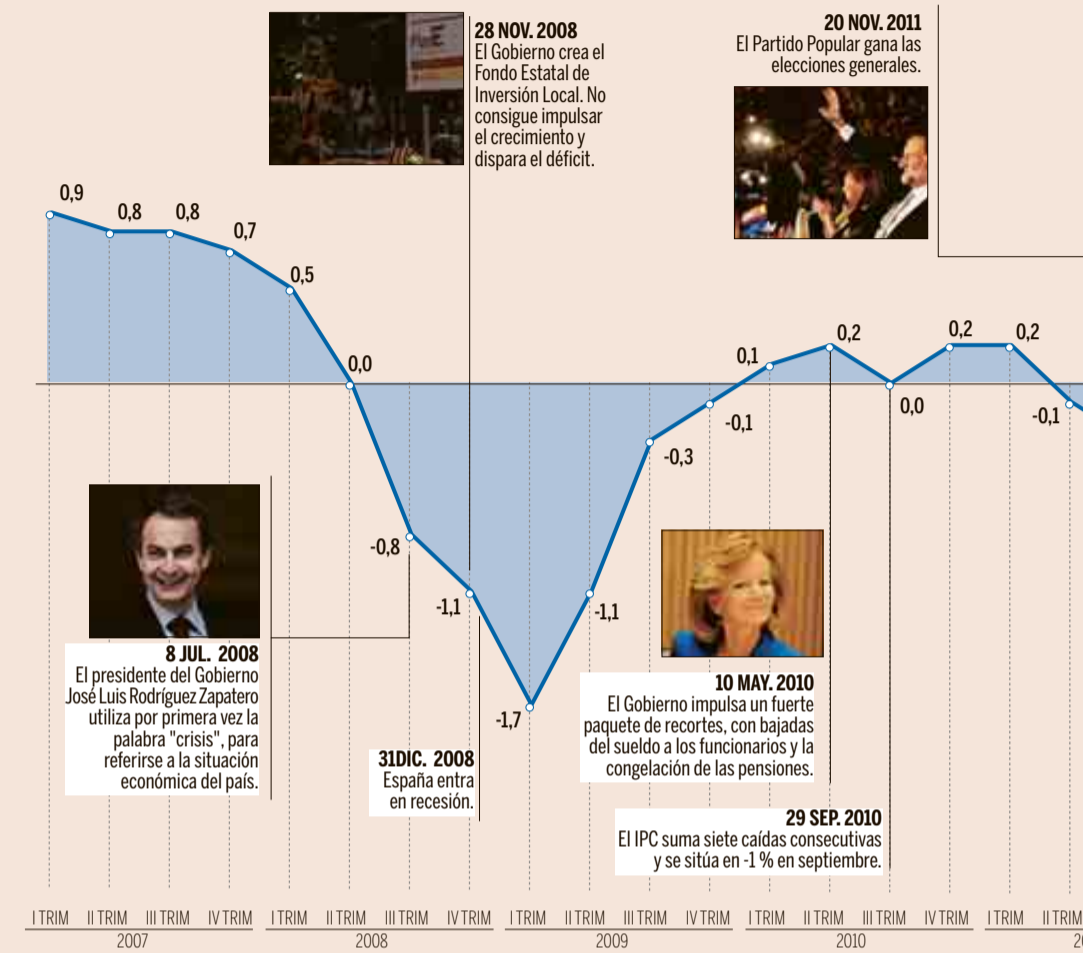
nes para cubrir el repunte de la demanda interna.

Aunque sin llegar aún a vislumbrar el riesgo de estancamiento o de una recaída del PIB, el Banco de España alertó ayer, por ejemplo, de que “la información más reciente, referida al tercer trimestre, parece indicar un comportamiento algo menos expansivo de la demanda interna”. También resalta que “la inversión en bienes de equipo muestra una cierta moderación de la tendencia fuertemente expansiva de los últimos trimestres” y que los datos de inversión en construcción “apuntan también a una posible ralentización del crecimiento” durante el verano.

Puede parecer que una ralentización de una o dos décimas del crecimiento económico es irrelevante, pero puede llegar a cobrar cierta importancia si se tiene en cuenta que uno de los desequilibrios estructurales del país que sigue sin solucionarse es el desempleo. A pesar de que se han producido algunos datos esperanzadores en lo que va de año, la tasa de paro sigue en el 24,6% de la población activa, más del doble que la de la media de la zona euro, por lo que el crecimiento es impres-

## CRONOLOGÍA DE UNA CRISIS

Variación intertrimestral del PIB, en %.



cindible para acabar con esta lacra social.

El boletín económico del Banco de España advierte de que “la información referida al conjunto del mercado laboral muestra una cierta moderación de la creación de empleo en julio y agosto, con respecto al dinamismo observado en la primera mitad del año”. También resalta que, con datos brutos, “la cifra de afiliados a la Seguridad Social disminuyó en agosto en 97.600 personas” y que “la contratación registró una leve desaceleración”, al

increntable un 8,8% frente al 9,1% registrado en julio.

Y la situación de Europa no está ayudando. Precisamente ayer se conocía que la confianza empresarial cayó en septiembre con fuerza en Alemania, según el Ifo.

Rafael Pampillón, profesor del IE Business School y en la Universidad San Pablo CEU, también opina que la principal preocupación que puede surgir si se confirma una ralentización del crecimiento del PIB europeo es el impacto que pueda tener en la creación de

puestos de trabajo. Sin embargo, opina que “no hay un riesgo de una tercera recaída” de la actividad aunque “el entorno internacional pinte mal”. Pampillón se aferra a que el crecimiento de Estados Unidos es “la gran esperanza de la economía mundial” y confía en el efecto que podría tener sobre la recuperación que se inicie un proceso de reformas en Francia o en Italia.

Otra de las estrategias del Gobierno de Mariano Rajoy para afianzar los brotes verdes es intentar que la industria ga-

## España: Cautela, no pesimismo



OPINIÓN

Daniel Lacalle

El Banco de España ha constatado, en su informe mensual, una moderación del crecimiento de la economía española que rápidamente ha llevado a algunos analistas a anunciar caídas de la actividad y certificar fracasos. Nada más lejos de la realidad. La desaceleración es síntoma de normalidad en un proceso de recuperación que es indudablemente frágil. Contamos con bases

más sólidas de lo que comentan los profetas del desastre, que, curiosamente, no encontraban nada más que brotes verdes en 2009.

El lento y duro cambio de modelo productivo de España no es inmune a los vaivenes de la economía global. La OCDE ha reducido sus estimaciones de crecimiento, tanto para la eurozona como para el conjunto global y China está creciendo muy por debajo de las expectativas.

Pero debemos entender que la economía está mejor preparada para el crecimiento al dejar atrás la locura inmobiliaria y de obra civil que

nos llevaron a un agujero en la balanza comercial de casi el 10% del PIB y déficits anuales del 10-11%.

Orientar la economía hacia las exportaciones de bienes y servicios, que ya suponen un 34% del PIB, es un importante paso. Estimular la demanda interna artificialmente llevó a nuestro país a una sobrecapacidad industrial del 25% que genera desequilibrios muy profundos acumulados durante una década y que no se solucionan en dos años. Sobre todo cuando reaparecen las tentaciones políticas de “tirar de la chequera”.

La ralentización del co-

mercio global, ya comentada por la Organización Mundial del Comercio en marzo, afecta a nuestras exportaciones, así como el estancamiento de Francia, que es el mayor socio comercial de España. Y a pesar de ello, las exportaciones subieron un 8,7% en julio, hasta alcanzar 21.600 millones de euros, la cifra más alta de la historia. No solo alcanzamos cifras record de exportaciones sino que ganamos cuota de mercado, cuando la mayoría de países de la OCDE la pierden.

Es por ello que merece la pena entender la bajada de estimaciones de crecimiento

en Europa, pues viene en gran parte del mencionado problema de Francia, que sigue rechazando llevar a cabo las urgentes reformas que necesita su economía.

Sin embargo, los indicadores adelantados, los índices manufactureros (PMI de Markit) europeos siguen en expansión. El crecimiento esperado es, por tanto, moderado, pero no parece indicar una recesión.

En este entorno, la moderación del crecimiento del empleo, la inversión y del consumo en España no nos puede sorprender tras nueve meses de crecimientos muy

relevantes. Las ventas de empresas de servicios de julio crecían un 1,7% frente al 0,3% del año anterior. A pesar de la moderación observada, el PMI del sector se encuentra en niveles históricos. Si analizamos los indicadores adelantados, el impacto del tercer trimestre no parece poner de manifiesto un cambio de tendencia, sino una pausa en una trayectoria ascendente. La compraventa de vivienda ha crecido un 12% en el segundo trimestre y los indicadores siguen siendo expansivos. Así, las previsiones de crecimiento de España se mantienen en el 1,3%, con